

# Objetivo 3

## Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer

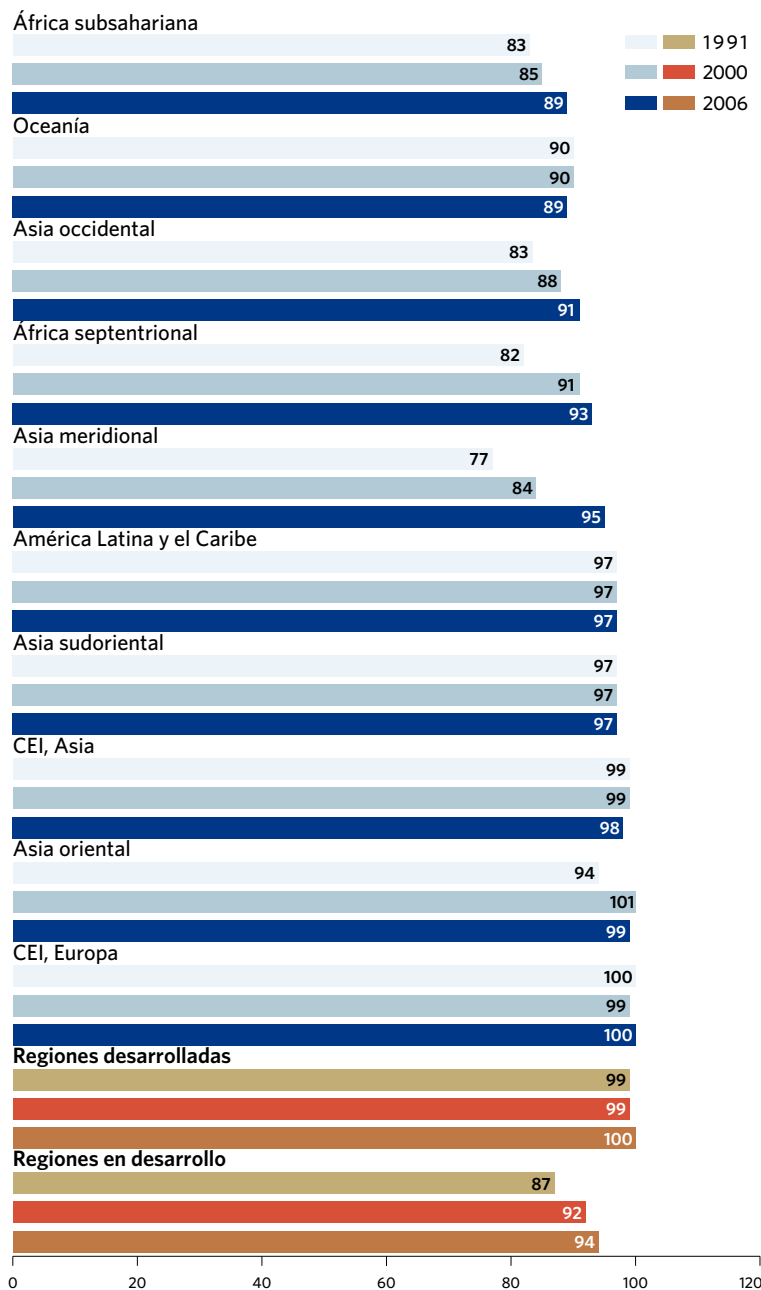


**META**

Eliminar las desigualdades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente hacia el año 2005 y en todos los niveles de la enseñanza hacia el año 2015

### Las niñas todavía aguardan la igualdad de acceso a la enseñanza primaria en algunas regiones

Matrícula de niñas en la enseñanza primaria en comparación con la de niños, 1990/1991, 1999/2000 y 2005/2006 (Niñas por cada 100 niños)



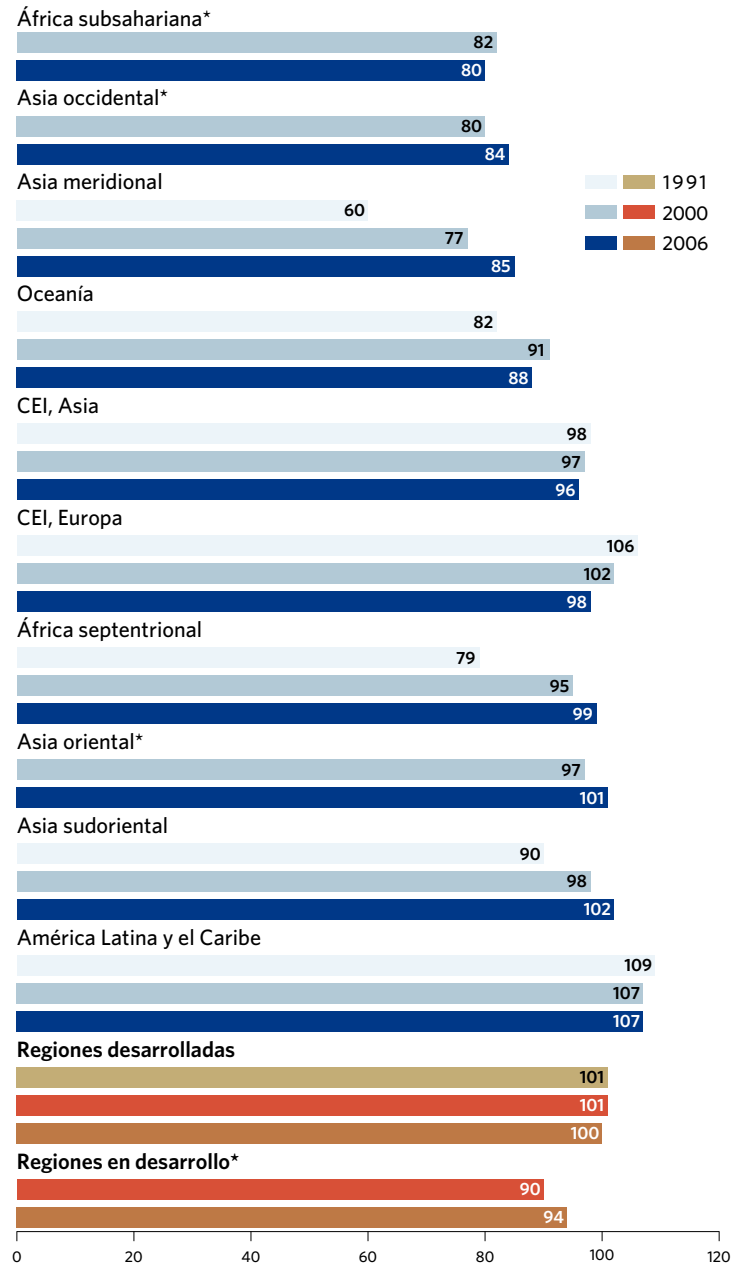
Las puertas de las escuelas se han abierto de par en par para las niñas en casi todas las regiones ya que en muchos países se ha logrado promover la educación de las niñas como parte de los esfuerzos por elevar la matrícula general. La matrícula femenina en primaria aumentó más que la de los niños en todas las regiones en desarrollo entre 2000 y 2006. En consecuencia, dos de cada tres países han logrado la paridad de género en la primaria. Pese a los impresionantes avances, de la población que está fuera de la escuela, el 55% corresponde a niñas.

Como parte de los buenos resultados en aumentar la matrícula total en la enseñanza primaria, el Asia meridional fue la que avanzó más en paridad de género desde 2000. El África subsahariana, el Asia occidental y el África septentrional también alcanzaron grandes avances en la reducción de la disparidad de género. Al mismo tiempo, Oceanía dio un paso atrás en con un pequeño deterioro en paridad de género en la matrícula de enseñanza primaria. Oceanía, el África subsahariana y el Asia occidental tienen la mayor brecha de género en la matrícula primaria.

En el África occidental y central, donde los altos índices de repetición y los bajos coeficientes de retención escolar son comunes, son las niñas quienes no se matriculan ni mantienen su asistencia. Las sequías, la escasez de alimentos, los conflictos armados, la pobreza, los nacimientos sin registrar, el trabajo infantil, y el VIH y el SIDA inciden en la baja inscripción y en los altos índices de abandono tanto en niños como en niñas en esas subregiones, pero son fenómenos especialmente devastadores para las niñas.

## Paridad de género en la primaria, buena señal para el progreso educativo permanente de las niñas

Matrícula de niñas en enseñanza secundaria en comparación con la de niños, 1990/1991, 1999/2000 y 2005/2006 (Niñas por cada 100 niños)

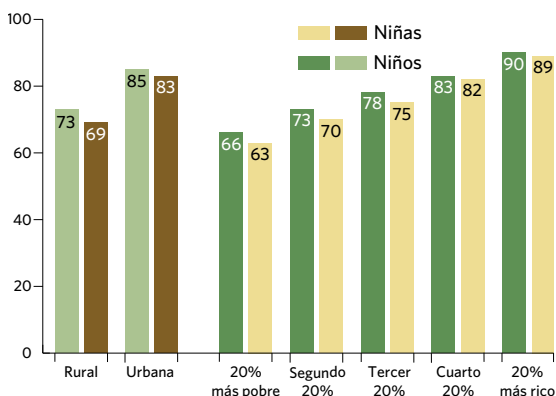


\*No existen datos disponibles para 1991.

En los lugares donde han disminuido las brechas de género en la educación primaria, por lo general las niñas continúan en la enseñanza secundaria, mientras que algunos varones se integran a la fuerza de trabajo. El índice de matrícula de las niñas en la secundaria supera al de los varones en tres regiones. El bajo rendimiento de los niños es de especial preocupación en América Latina y el Caribe. En cambio, donde la matrícula en la enseñanza primaria de las niñas es muy inferior a la de los niños, la brecha de género se exagera en la educación secundaria y terciaria.

## Son necesarias medidas focalizadas para ayudar a las niñas de zonas rurales pobres a mantenerse en la escuela

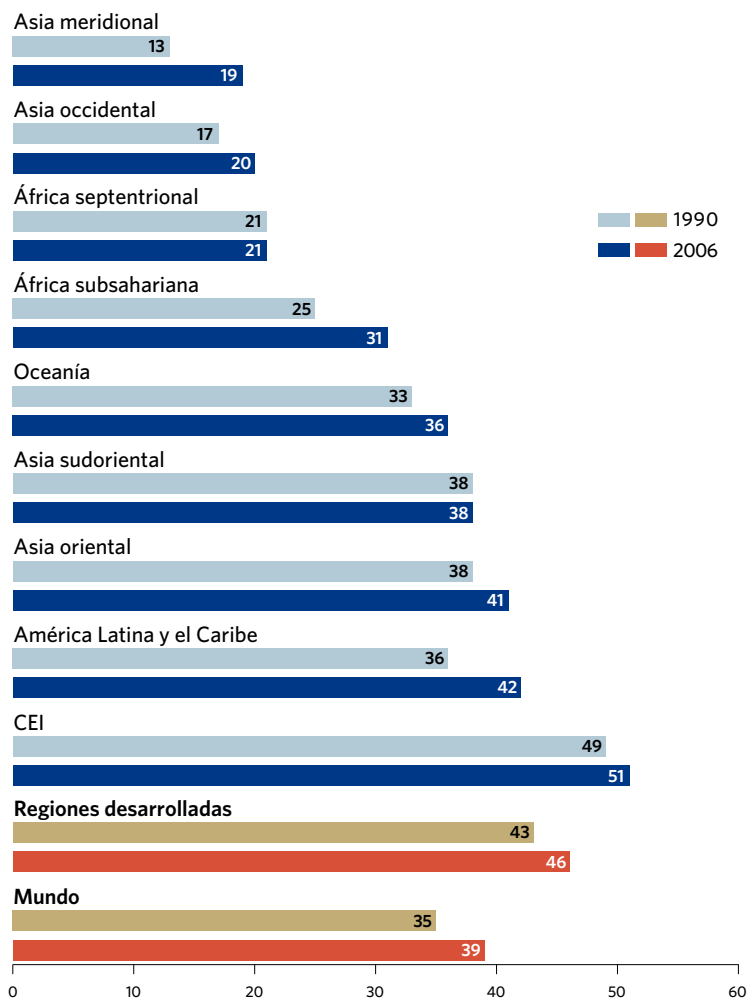
Tasa neta de asistencia a la escuela primaria de niños y niñas en las regiones en desarrollo, por lugar de residencia y nivel económico del hogar, 2000/2006 (Porcentaje)



En los países en desarrollo, la asistencia a la enseñanza primaria de niñas y niños es casi igual en los hogares de mayores recursos y en zonas urbanas. Sin embargo, las niñas de zonas rurales y de hogares más pobres necesitan intervenciones focalizadas para promover su matrícula y permanencia en la escuela. Se dinamizó la asistencia de niñas a la escuela con medidas como las escuelas satélite en áreas alejadas, la eliminación del cobro de la matrícula escolar, la alimentación en la escuela, la construcción de servicios sanitarios separados, la garantía de un entorno escolar seguro e incentivar el matrimonio a una mayor edad.

## Surgen oportunidades laborales, pero las mujeres quedan atrapadas en empleos menos estables y de baja remuneración

Proporción de mujeres entre empleados remunerados en el sector no agrícola, 1990 y 2006 (Porcentaje)



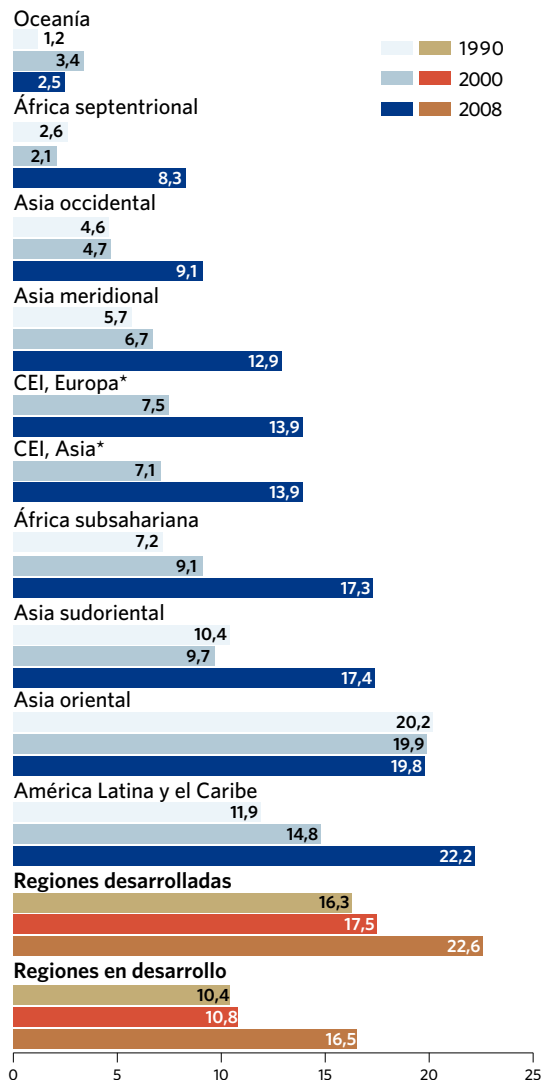
Las mujeres tienen más oportunidades que nunca antes de ganarse un ingreso. En general, las mujeres ocupan casi el 40% de los empleos remunerados fuera de la agricultura, en comparación con el 35% en 1990. Pero casi dos tercios de las mujeres del mundo en desarrollo ocupan puestos de trabajo vulnerables como trabajadoras por cuenta propia o en trabajos familiares no remunerados. En el Asia meridional y el África subsahariana, este tipo de trabajo representa más del 80% de la totalidad del trabajo realizado por mujeres.

Las mujeres están, también, desproporcionadamente representadas en empleos a tiempo parcial, estacionales, y empleos informales de corto plazo y, por consiguiente, privadas de estabilidad y beneficios laborales. Las ocupaciones siguen siendo específicas por género, los cargos ocupados por mujeres tienden a ser de menor jerarquía, menor salario y peores condiciones laborales. Si bien las mujeres con una buena educación han avanzado y la proporción de mujeres en cargos de dirección está aumentando, la mayoría de las mujeres continúa en cargos inferiores y menos valorados y enfrenta mayores obstáculos para alcanzar cargos superiores. En consecuencia, las mujeres tienen más dificultad para convertir sus tareas en trabajo remunerado.

y su trabajo remunerado en ingresos más altos y más estables. Incluso en el sector público, donde las mujeres por lo general gozan de igual estabilidad y beneficios laborales, las mujeres tienen más probabilidad de trabajar en gobiernos locales que centrales. Con el objetivo de enmendar estas desigualdades, los socios en el desarrollo se han centrado en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. En 2005 y 2006, por ejemplo, la sexta parte de la ayuda bilateral fue asignada a los sectores a fin de mejorar la situación de las mujeres.

## Las mujeres lentamente ganan terreno en los espacios de decisión política, pero los avances son erráticos y marcados por diferencias regionales

Proporción de escaños ocupados por mujeres en parlamentos unicamerales o en cámaras de diputados de parlamentos nacionales, 1990, 2000 y 2008 (Porcentaje)



\* No existen datos disponibles para 1990.

En enero de 2008, la proporción global de escaños parlamentarios ocupados por mujeres llegó a un máximo de casi 18%. Sin embargo, la proporción continúa con altibajos y el promedio mundial oculta diferencias nacionales y regionales. Las mujeres ocupan por lo menos el 40% de las bancas en cinco parlamentos: Ruanda está a la vanguardia con 48,8%, seguido por Suecia (47%), Cuba (43,2%), Finlandia (41,5%) y Argentina (40%). Las mujeres ocupan por lo menos el 30% de los escaños en 20 países, pero ninguna banca en Asia. En las renovaciones parlamentarias de 2007 de los Estados Federados de Micronesia, Nauru, Omán y Qatar no hubo mujeres, y hay menos de 10% de representación femenina en la tercera parte de los parlamentos del total de países.

Los parlamentos nórdicos siguen eclipsando a otros países al contar con más del 41% de representación femenina en promedio. América Latina y el Caribe aumentó la representación femenina, con un 22% de las bancas. En general, en las elecciones de 2007 en el África subsahariana se mantuvo el aumento de representación parlamentaria femenina de los últimos años. Oceanía es la única región donde la participación de las mujeres se encuentra estancada.

La representación desigual de mujeres en los parlamentos nacionales no es casualidad. Son elegidas en mayor representación proporcional en los sistemas electorales que han introducido cuotas. Estas son mecanismos de apoyo fundamentales, que se pueden poner en marcha junto con medidas adicionales, tales como la promoción activa de mujeres candidatas por partidos políticos y la capacitación durante la campaña electoral y la recaudación de fondos. En algunos países, las candidatas son respaldadas por un enérgico movimiento de la sociedad civil. Apuntalando todos los esfuerzos está la voluntad política de los dirigentes de promover el acceso de las mujeres al parlamento.

Pese a la mayor participación parlamentaria, las mujeres están en gran medida ausentes de los niveles superiores de gobierno. En enero de 2008, 7 de los 150 jefes de Estado y 8 de los 192 jefes de gobierno de los Estados miembros de las Naciones Unidas eran mujeres. En el conjunto, solamente el 16% de los puestos ministeriales del mundo eran ocupados por mujeres. Dentro de este total, había 13 países sin ninguna mujer en el gabinete y sí ocupaban por lo menos el 30% de los cargos ministeriales en 22 países, mayoritariamente de Europa y África.

También es importante la representación femenina en otros ámbitos. En promedio, la mitad de quienes se encuentran en campos de refugiados son mujeres, pero allí siguen teniendo poca participación en los procesos decisorios. Los datos de más de 80 campamentos demuestran que solamente en dos de cada cinco se logró igualdad de participación. Sin embargo, datos más recientes, de 2005 y 2007, indican que la participación política de las mujeres en los campos de refugiados está creciendo.